

UNA INSTITUCION AL SERVICIO DE IBEROAMERICA

HUBO un grupo de hombres que comprendieron a tiempo que el porvenir del Universo Mundo estaba esencialmente ligado a las posibilidades de empresa que —como un milagro— guardaba dentro de sí la Comunidad de los Pueblos Hispánicos.

No malgastaron el tiempo en bizantinas discusiones sobre tales posibilidades, sino que volcaron su ímpetu en el campo de los hechos concretos. La primera empresa era la de crear un instrumento de acción que recogiera la fe, la esperanza y el amor de todos y cada uno de los países de esta Comunidad y los agrupara en torno de ese quehacer cotidiano e inaplazable de inteligentes misiones en las mentes y en los corazones. Este fué el origen del Instituto de Cultura Hispánica, que nació con el imperativo de la Historia común en orden a un prometedor futuro compartido en la coincidente vocación de los espíritus de las riberas de los dos océanos. Tal ocurrió el día 12 de octubre del año de gracia de 1946.

El Instituto de Cultura Hispánica nació como un "instrumento de unidad cultural al servicio de los hombres hispanoamericanos". Su primer director, el Dr. Joaquín Ruiz Jiménez, expresó así los propósitos de la nueva institución: "Yo quisiera que aquí vinieran a trabajar con nosotros todos los que sientan el problema de la Hispanidad, todos los que vivan pendientes de esa gran realidad de los pueblos hispánicos. El Instituto está al servicio de todas las iniciativas y todas las instituciones privadas que se ocupan de Hispanoamérica. Este puede ser un sentido, aparte del doctrinal, de nuestro antitotalitarismo. No quisiera que el Instituto tratara de hacerlo todo, sino que procurara servir cualquier iniciativa legítima que pudiera venirnos de la más diversa procedencia".

En cuatro años de vida la institución ha manifestado un desarrollo constante, traducido en obra y realizaciones concretas. A la sombra y bajo el impulso del Instituto de Cultura Hispánica, en las provincias españolas surgieron instituciones culturales adheridas dedicadas a estrechar los lazos entre los países iberoamericanos. Así, el Instituto de Estudios Hispánicos, de Barcelona; el Instituto Iberoamericano, de Valencia, y las Asociaciones Culturales Iberoamericanas de Madrid, Valladolid, Murcia, Salamanca, Zaragoza, Sevilla, Cádiz, Granada, Bilbao y Badajoz. Institutos nacionales de Cultura Hispánica funcionan en Cuba, Méjico, Perú, Nicaragua, Chile, Paraguay, Ecuador, Uruguay, Bolivia y Puerto Rico. Dentro de la actividad propia del Instituto, y dejando aparte las secciones, cada vez más numerosas, que se desarrollan en su seno, surgen el "Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe", en Madrid, y el de "Hernán Cortés", en Salamanca, para universitarios hispanoamericanos. La cátedra de conferencias "Ramiro de Maeztu", en la Universidad de Madrid; la Sección de Problemas Contemporáneos de la Universidad de Verano de Santander, las Oficinas de Información Económica Iberoamericana de Educación y de Estudios Históricos, la Biblioteca Hispánica, las revistas MUNDO HISPÁNICO, "Cuadernos Hispanoamericanos", "Resumen", "Correo Literario" y los libros encuadrados en las Ediciones Cultura Hispánica.

En la crisis ideológica planteada en nuestro tiempo, lo hispanoamericano es una solución que se apunta con claras perspectivas. Desde que comenzó el siglo, y aun antes, voces proféticas se alzaron anunciando esta nueva conjunción de los países hispánicos en una unidad de espíritu indestructible, cimentada en los eternos valores de España. Múltiples intentos, del uno y del otro lado del mar, intentaron canalizar con sano propósito esta inquietud de una gran familia hispánica resurgida. La unión, hoy como siempre, hace la fuerza. Y es esta vigorosa unidad del pensamiento y el corazón hispánicos la que alienta en el propósito del Instituto de Cultura Hispánica, que quiere enraizar las aspiraciones de vida común sentidas por 23 países en una unidad

de acción y criterio. Al margen siempre de cualquier cuestión política o diferencia de matiz que pudiera dividirnos. Por eso su acción se ciñe siempre y exclusivamente al terreno cultural, económico o social.

El Instituto de Cultura Hispánica canaliza su labor en varios Departamentos: Asistencia Universitaria, Intercambio Cultural, Información, Publicaciones, Oficina Iberoamericana de Educación, Sección de Musicología y Folklore y Oficina de Información Económica. En estas principales secciones se encauza toda la actividad cultural desplegada por el Instituto, exógena y endógena.

ASISTENCIA UNIVERSITARIA E INTERCAMBIO CULTURAL.—Cuidan del canje continuo y eficaz entre Hispanoamérica y España. Cada año un número crecido de pensionados vienen a realizar sus estudios en las Universidades españolas y viven en hogares —que ya tienen una importancia trascendental en la Historia de Hispanoamérica— como el "Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe", de Madrid, y el de "Hernán Cortés", de Salamanca. Más de un millar de estudiantes iberoamericanos han pasado en los tres cursos por las aulas de la Universidad. De éstos más de quinientos cursaron sus estudios con becas otorgadas por el Instituto.

Los pensionados del Instituto realizan viajes de estudio para conocer España directamente en la realidad de cada región. En el último curso visitaron El Escorial, Avila, Segovia, Salamanca, Aranjuez, Toledo, Murcia, Sevilla, Galicia, Asturias, Santander y Guadalupe, con un total de más de 7.000 kilómetros. En estos viajes los alumnos sólo han de abonar una cantidad mínima. Así, la excursión a Sevilla, con permanencia en esta ciudad durante toda la Semana Santa, costó a cada pensionado —incluido viaje, alojamientos, etc.— 160 pesetas.

La SECCIÓN DE MUSICOLOGIA Y FOLKLORE dedica sus actividades al estudio de la música hispanoamericana y al fomento de las relaciones entre los medios musicales de estos países.

En el campo musical, el Instituto ha presentado en España lo más notable y digno de aliento de los países americanos. Sirvan de muestra la magnífica puesta en escena de la ópera mejicana *Tata Vasco*, el concierto sinfónico del joven director boliviano Mendoza y los recitales de Sergio Franco, mejicano; Adela Téllez, cubana; María Ester Méndez, argentina; Ofelia do Nascimento y Leticia de Figueiredo, brasileñas, y la Embajada Artística de la Asociación de Artistas Aficionados del Perú.

Cuatro son las revistas que periódicamente edita el Instituto. CORREO LITERARIO (arte y letras de Iberoamérica) se ocupa de la vida del espíritu; RESUMEN es una revista de información económica y financiera; sobre las creaciones actuales del pensamiento tratan los CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, y por último, MUNDO HISPÁNICO, la revista de 23 países, abarca la totalidad de la vida misma en todas sus facetas y aspectos.

El DEPARTAMENTO DE INFORMACION está en contacto directo y frecuente con todos los países iberoamericanos y facilita a cualquier persona u organismo que lo demande de España, Europa e Iberoamérica toda la información que se solicite. Un boletín semanal de noticias transmite a todo el mundo la tarea diaria del Instituto de Cultura Hispánica, a la vez que recoge los acontecimientos culturales más significativos de cada país.

El DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES es uno de los exponentes más claros de la vitalidad del Instituto. Hasta el presente, las Ediciones de Cultura Hispánica, con sus diez colecciones, ha editado 72 títulos, con una suma total de cerca de 200.000 ejemplares.

La SECCION NORTEAMERICA del Instituto de Cultura Hispánica patrocina cada año un curso para estudiantes norteamericanos en Madrid. En el último celebrado han asistido 80 estudiantes de 32 Universidades de los Estados Unidos.

Asimismo el Instituto auspicia el curso de Problemas

Contemporáneos de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", de Santander, y concede pensiones para cursar estudios en esta Universidad y en otras —La Rábida, Cádiz, Jaca...— que celebran sus cursos veraniegos con extraordinario éxito.

Especial mención solicita la fecunda actividad de la ESCUELA o SEMINARIO DE PROBLEMAS HISPANOAMERICANOS CONTEMPORANEOS.

Todo problema vivo tiene en la Escuela asiento y acomodo. Todo estudioso que aspire a conocer la realidad hispanoamericana en la hora presente ha de pasar por las aulas y seminarios de esta institución joven, que ya está dando sus primeros frutos en forma de libros, de especialistas, de monografías, que contienen la última palabra, el último pensamiento, la última información, de lo que se hace, se dice, se piensa, se aspira y se desea en una y otra ribera del mar.

El Seminario se divide en las siguientes secciones: I. Cooperación Intelectual. II. Estudios Religiosos. III. Estudios Políticos. IV. Estudios Económicos y Financieros. V. Estudios de Educación. VI. Estudios Históricos. VII. Estudios Geográficos, Geopolíticos y Militares.

En el mundo moderno nada liga tanto como la profesión. Unir los profesionales de España y América en una tarea concreta y un quehacer común significaría dar trabazón a nuestras patrias y llenar de sentido nuestro futuro. El Instituto de Cultura Hispánica cubre esta importante función con la convocatoria de Congresos de especialistas, en los que se trata de dar forma a cuestiones concretas de la realidad hispanoamericana.

Estas son las reuniones que hasta la fecha ha convocado el Instituto: I Congreso Hispanoamericano de Historia. Congreso Interiberoamericano de Educación. Congreso Guadalupeño Iberoamericano. Congreso de Cooperación Intelectual. Decena de Estudios Económicos Iberoamericanos.

Alrededor de una polémica suscitada por Giovanni Papini giran algunos de los más importantes temas de este Congreso de Cooperación: "Aportación de América a la cultura universal". Los otros tres temas quieren abarcar una visión concreta de los problemas que en el ámbito intelectual gravitan hoy sobre nuestro tiempo, intentando colaborar eficazmente en el mejor entendimiento de los espíritus respecto a los problemas actuales. "Idea de Europa", "Idea de América" y "Misión de Hispanoamérica" son los puntos sobre los que gira la labor del Congreso de Cooperación Intelectual, que ha reunido en España a lo más granado y representativo de la cultura occidental.

Sin embargo, el hecho de defender a toda costa este primado no significa que se cierren los ojos a la realidad material. Por eso el Instituto de Cultura Hispánica, que quiere vivir de realidades abarcándolas plenamente, y que no se contenta con una consideración platónica, puramente literaria y carente de sentido práctico, ha convocado la Decena de Estudios Económicos Iberoamericanos, en la que se estudien por industriales, exportadores y técnicos las soluciones más factibles para estructurar debidamente el comercio y la cooperación económica iberoamericana.

Además, el Instituto, como pieza de enlace de la realidad social española —en su multiforme actividad— con la realidad social de todos los pueblos hispanoamericanos, patrocina, ayuda o colabora prestando la experiencia de sus servicios técnicos a la preparación de otras reuniones, congresos o asambleas promovidos por distintos organismos. Así, en los últimos tiempos ha colaborado en la preparación de los siguientes: Congreso del Notariado Latino. Congreso de la Sociedad de Autores. Certámenes Cinematográficos Hispanoamericanos. Reuniones de la C. I. D. E. C. Congreso de Misiones. Congreso Filosófico en Mendoza. Congreso Femenino. Olimpiada Juvenil del Trabajo. Congreso de Arquitectura y Jardinería y Urbanística.



ORGANIGRAMA DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA

INSTITUTO DE CULTURA HISPÁNICA

